

ENCUENTRO DE LAS NACIONALIDADES INDIGENAS DEL ECUADOR CON JUAN PABLO II



Latacunga 31 de Enero de 1985

1 AWA (COAIQUER)
2 CHACHIS
3 TCHATCHILAS
(COLORADOS)
4 IMBABURA
5 PICHINCHA
6 COTOPAXI
7 TUNGURAHUA
8 CHIMBORAZO

9 BOLIVAR
10 CAÑAR Y AZUAY
11 LOJA
12 SIONA-SECOYA
13 COFANES
14 HUAORANI (AUCAS)
15 QUICHUAS
16 SHUAR -ACHUAR

&

mt
t



Publicado con la colaboración económica de los católicos de Munich.

PRESENTACION

Se acerca 1992 quinto centenario del 'descubrimiento' de América.

Hablar de "descubrimiento" es, inexacto. Nuestro continente desde muchísimos siglos estaba poblado por millones de seres humanos. Se podría decir que en 1492 Europa se dió cuenta de la existencia de nuestro continente y, para los pueblos autóctonos, comenzó un largo camino de injusticia y marginación.

El actual Ecuador constituía hace cinco siglos una de las regiones más densamente pobladas del hemisferio y en sus tierras habían florecido numerosas culturas, cuyos vestigios arqueológicos llenan al mundo de asombro por el grado de refinamiento que revelan.

Desde entonces el rostro étnico de nuestro país ha sido profundamente cambiante. Muchas poblaciones de la Costa han desafiado, las nacionalidades de la Serranía sufrido un doloroso sometimiento y han visto sus culturas niveladas en el común denominador de la "cultura quichua"; los pueblos amazónicos han sufrido todo tipo de agresión. Se llegó a borrar del mapa a algunos de ellos, como los Záparos, durante el período del caucho, a comienzos de nuestro siglo.

Hoy existimos en el Ecuador alrededor de tres millones y medio de indígenas, que convivimos con cinco millones de blancos y mestizos y miles de negros, hijos de los que fueron traídos como esclavos de sus tierras africanas.

El mismo número de los indígenas, más elevado que hace cinco siglos, atestiguan el enorme apego a la vida y su capacidad de sobrevivencia creadora.

Hoy los indígenas no queremos volver la mirada al pasado con tristeza, ni ceder a la tentación del resentimiento o del pesimismo. Comenzamos a conocernos entre nosotros, a tener contactos, a estrechar vínculos e implementar estructuras organizativas, que vuelven más eficaces nuestros planteamientos y hacen escuchar más clara nuestra voz.

Exigimos solamente que todos los demás ecuatorianos nos conozcan, que sepan dónde vivimos, qué hacemos y qué problemas tenemos; que reconozcan nuestros valores. No queremos ser considerados como instrumento folklórico pintoresco; no deseamos ser utilizados como atractivo para los turistas. Somos ciudadanos, que, como los otros, tenemos problemas y esperanzas, con deberes reales y con derechos, que deberían ser también reales.

Sabemos que hoy los ecuatorianos somos numerosos y que todos necesitamos un espacio. Pero no entendemos por qué deban ser siempre sacrificados los derechos de los indígenas. No queremos el inmovilismo; dé-

seamos la integración, que consiste en complementación y no en supresión de unos en aparente beneficio de otros. No admitimos que, para ser parte de la "sociedad nacional", debamos dejar de ser lo que somos, abandonar nuestra lengua, nuestro modo de vivir, o de organizarnos. Subsiste un interrogante, que se torna a veces áspero, frente a una incongruencia histórica. La predicación de que todos somos hermanos, por ser hijos de Dios, se realiza al mismo tiempo que los pueblos indígenas van perdiendo su identidad en el sometimiento. Es verdad que el influjo del Evangelio hizo menos dura la presencia del colono y evitó el aniquilamiento observable en otras latitudes.

Pero, esta verdad no basta para resolver la injusticia. Solo una detenida y serena reflexión puede descubrir en los condicionamientos históricos, en la inadecuada comprensión del Evangelio y en el desconocimiento de nuestros pueblos por parte de ayunos, evangelizadores, la explicación de la dolorosa coincidencia de predicación del Evangelio y sometimiento.

El Papa Pablo II ha tomado la iniciativa de este encuentro; porque quiere prolongar, aclarar y robustecer la voz de muchos otros.

H a B 2 S & . " S

los derechos de los pueblos indígenas.

Como Pastor Universal, visita a una Iglesia, hoy menos condicionada y, por lo mismo, más responsable.

Viene a animarla con la experiencia de la tarea evangelizadora recogida en el Concilio, para que descubra los valores de los pueblos y sirva a un enriquecimiento humano total, en diálogo con los mismos.

Esperamos que este pequeño folleto, editado con motivo del Encuentro de Juan Pablo II con los pueblos indígenas, ayude a todos los ecuatorianos a conocernos mejor entre nosotros y a admitir que el Ecuador es la patria de numerosos pueblos con sus respectivas culturas.

¡Salvemnos esta riqueza invaluable de Ecuador!

Conscientes de que los pueblos indígenas tienen derecho a presentar su propia imagen, este folleto ha sido elaborado por las organizaciones indígenas (CONACNIE) en coordinación con la Diócesis de Latacunga.

Agradecemos la colaboración de amigos indígenas, del Departamento de Etnografía del Museo del Banco Central del Ecuador y de tantos otros comprometidos con la causa de los pueblos indios.

José Mario Ruiz Navas
OBISPO DE LATACUNGA

Manuel Imbaquingo,
COORDINADOR GENERAL
DE CONACNIE

INTRODUCCION

En la Costa y en la Región Amazónica Ecuatoriana las nacionalidades indígenas son muy bien diferenciadas tanto por su ubicación geográfica como por sus características, y se presentan con el nombre propio que los respectivos pueblos se han dado a sí mismos.

En la Sierra todos los pueblos indígenas

pertenecen a la nacionalidad quichua, ligados también al pueblo quichua hablante de la amazonia. Sin embargo, al interior de esta unidad hay variantes culturales, de tal manera que en la Región Interandina se mencionan las principales comunidades o agrupaciones de comunidades que tienen características específicas. Por tal motivo en su presentación se toma como guía la división política por provincias.

Nacionalidades indígenas de la Costa ecuatoriana

AWA(COAIQUER)



Este grupo se encuentra ubicado hacia el noroccidente del Ecuador en el triángulo comprendido entre los ríos Mira y San Juan, en la provincia del Carchi.

La mayor parte de la población Awa vive actualmente en territorio colombiano.

Se los llamó Coaiquer, porque estuvieron ubicados en torno a un pequeño pueblo colombiano de esta denominación. Sin embargo, la palabra Coaiquer no pertenece al idioma awa. Ultimamente se han denominado como awa, que en su lengua significa: gente.

En el Ecuador viven aproximadamente seiscientos cincuenta awa. Mantienen un avanzado contacto interétnico con la población blanco-mestiza ecuatoriana y colombiana.

La cacería y la pesca son la base de la

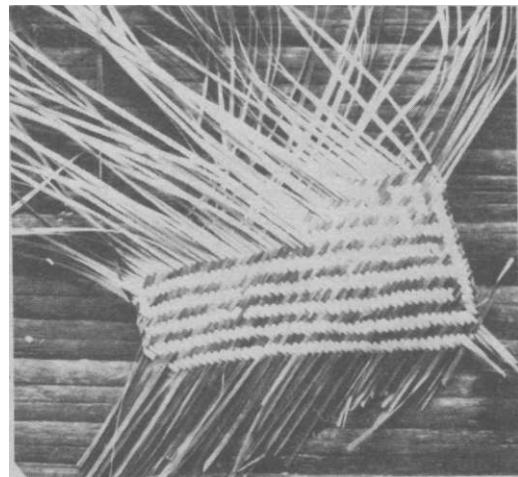
PAG.4

subsistencia; también cultivan pequeñas huertas de yuca, plátano y caña de azúcar. El asentamiento tradicional fue disperso y actualmente no hay núcleos poblacionales importantes.

La organización tradicional era familiar, con la peculiaridad de que el poder se transmitía de abuelos a nietos y no de padres a hijos.

Por la necesidad de defender la tierra, amenazada constantemente por los colonos, su organización social se encuentra en proceso de adaptación a las estructuras socio-jurídicas nacionales. Tanto por ubicarse en un sector fronterizo, cuanto por su relación con las instituciones nacionales, requieren de su cedulación y documentación.

CHACHIS



Habitán el noreste de la provincia de Esmeraldas. Zona tropical, lluviosa, irrigada por los ríos Cayapas, Santiago, Onzole y Canandé.

Según sus tradiciones, conservadas hasta hoy, son originarios de imbabura, de donde huyeron con la ayuda de sus "sabios o brujos", escapando de las conquistas incaica y española.

Son aproximadamente 4.000 personas.

Tienen como base de sustento la horticultura combinada con caza y pesca. Estas últimas son más escasas. El plátano es el alimento fundamental.

Su patrón de asentamiento es disperso, a lo largo de la ribera de los ríos. Sin embargo ya se han conformado pequeñas poblaciones, debido a la acción misionera, a la necesidad de defender su territorio ante la avalancha de las compañías madereras y camaroneras y ante el avance de la población negra.

La constitución de sus viviendas es funcional, de acuerdo a su ecosistema. Son muy amplias, tienen un sólo ambiente con un desnivel para la cocina. Su estructura es de madera con techos de palma perfectamente entrelazados. Se levantan sobre pilotes y no tienen paredes exteriores, únicamente tabiques para resguardar áreas íntimas. Hay un gran espacio abierto donde se desarrollan las tareas cotidianas, allí colocan numerosas hamacas para el descanso.

Conservan su lengua, el chapalachi, vida familiar, tradiciones y costumbres, las mismas que están sujetas a la fuerte influencia de otras culturas.

Su vestimenta tradicional es sencilla: falda envuelta, sujeta con una faja para las mujeres; para los hombres camisa ancha hasta las rodillas, eventualmente sobre pantalones. En la actualidad este vestido casi ha desaparecido, porque han adoptado el de tipo occidental, ya que se encuentran fuertemente presionados por la población mestiza.

Ha adquirido gran fama la elaboración de sus canoas talladas en un sólo tronco de madera.

Estos son su medio de transporte más usual, las usan en vías fluviales y en mar abierto.

Es muy apreciada y difundida en todo el país la cestería chachi de fibra vegetal, realizada generalmente por las mujeres.

Formalmente han adoptado la religión cristiana; son grandes ocasiones de fiestas los matrimonios, entierros y, de manera especial, Navidad y Semana Santa. Poseen cuatro Centros Ceremoniales llamados

"Pueblo". Están ubicados en Zapallo Grande, Tzejpi o Pichiyacu, San Miguel y Punta Venado.

Su estructura social interna está encabezada por el "Uñi" o Gobernador de autoridad hereditaria, secundado por los "Chaitalas" o Gobernantes menores.

TSATCHILA (COLORADOS)



Se encuentran en la región selvática al suroeste de la provincia de Pichincha, en las estribaciones de la Cordillera Occidental de los Andes.

Son aproximadamente 1.000 habitantes, distribuidos en siete comunas, cada una dirigida por un Teniente, con autoridad subordinada a la del Gobernador General. Este vive en la comuna de Chihuilpe, donde opera el centro socio político del pueblo.

La base de sustento se encuentra en la agricultura, siendo alimentos fundamentales el banano (en algunas variedades) yuca, frutas, combinados con productos de caza, pesca y crianza de ganado vacuno.

Su asentamiento habitacional es disperso, con una articulada relación de parentesco patrilineal, que cohesiona al grupo de cada comuna.

La vivienda tradicional con piso de tierra, paredes de chonta y techo de palma tiene un espacio abierto para las visitas y otro cerrado para cocina y dormitorio.

Su idioma, el Tsafiqui, pertenece a la familia lingüística barbacoa y está emparentado con el Cayapa o Chaapalachi.

El atuendo vernáculo consiste en una faldilla de rayas horizontales: azul y blanco, "mampechampá", para los hom-

bres; y, multicolor, "tunán", para las mujeres. Cubren la espalda con un pañuelo y lo sujetan amarrándolo alrededor del cuello. Dan mucha importancia a la pintura corporal realizada con tintes vegetales; los hombres hacen con su cabello un casco o visera con achiote y aceite.

Actualmente intervienen en la economía nacional de mercado por medio de la comercialización de ganado, banano y frutas tropicales.

Mantienen, aunque cada vez menos vigente, una rica tradición oral vertida en relatos y leyendas.

El Gobernador General es también el "Pone", encargado de curar por medio de su medicina mágico-religiosa. Utilizando plantas de gran poder curativo, ahuyenta los malos espíritus y atrae la fortuna. A él acude gente procedente de todos los sectores del país.

Según la tradición Tsatchila, "Diochi" o "Séjoe", el creador y vigilante del Universo, vive en una nube dorada custodiada por rayos y truenos, donde se refugió para librarse de la persecución del maligno "Yucán". Allí permanece desde entonces.

Nacionalidad Quichua de la Sierra ecuatoriana

IMBABURA



Zuleta. Entrada de la rama

En esta provincia habitan tres grandes grupos indígenas: Otavalos, Natabuelas y Caranquis.

Dentro de estos pueblos existe una sólida organización comunal, basada en mecanismos de cooperación mutua y de parentesco. Los miembros mantienen identificación con su grupo y es aspiración constante el desempeño de "cargos": unos heredados, otros pasados o transmitidos, otros por servicios prestados al grupo, y en menor escala, por funciones civiles. Los jefes de familias ampliadas poseen prestigio dentro de la comunidad.

Las comunas cuentan normalmente con un Cabildo. Esta organización indígena regula

PAG.6

la vida de la comunidad.

El patrón habitacional mixto mantiene por una parte, asentamiento disperso, y por otra agrupación en pueblos, que data desde el siglo XVI. En estos, por lo general, centran las actividades comerciales, artesanales, políticas y religiosas.

La casa tradicional se diferencia según los distintos grupos. Los caranquis entre ellos, los de Zuleta, Angochaua, La Rinconada, etc., tenían su casa con piso de tierra, paredes de bahareque y cubierta de paja a cuatro aguas.

En el sector de Otavalo las paredes se construyen de tapial; hay un corredor frontal donde se realizan normalmente los tejidos y la cubierta es de teja, a dos aguas. En Natabuela se encuentra la particularidad de que se construyen paredes con el sistema "tapial de mano".

La cultura dominante ha producido una agresiva pérdida de su lengua, dando como resultado un bilingüismo (quichua-castellano) caracterizado por la inclusión de términos de un idioma en el otro. La educación oficial en gran medida ha ocasionado la deformación y pérdida del idioma quichua, pues los escolares indígenas eran fuertemente reprimidos con castigos cuando usaban su lengua nativa.

Las actividades económicas principales son la agricultura de subsistencia, la artesanía y el trabajo asalariado en la industria. La dieta se sustenta en el maíz, que es el cultivo más generalizado y del que se producen varias clases, tradicionalmente algunos grupos han explotado varios pisos ecológicos complementarios,

produciendo desde maíz, hasta cebada y tubérculos.

Otra tradición que aún persiste es el vestido, que constituye una de las características de cada grupo.

Los hombres usan, en general pantalón y camisa blancos en Natabuela y Otavalo, alpargatas de sogá como calzado. En Otavalo se viste el poncho de doble cara: azul y gris. En Natabuela lo es también azul por un lado y rojo por el otro. En Zuleta se usaba pantalón blanco y poncho rojo; pero actualmente se visten al modo "occidental". Es característico el sombrero de Natabuela de ala ancha ligeramente doblado hacia arriba. Las mujeres de los tres grupos tienen distinto vestido, pero se distinguen por los bordados de la blusa y la elegancia de sus collares.

La habilidad y técnica artesanal de muchos de estos grupos indígenas tiene raíces prehispánicas, las que se han desarrollado a lo largo de los años y han alcanzado fama internacional. De manera especial se conocen los tejidos del grupo Otavalo, que son comercializados en la feria sabatina de la ciudad del mismo nombre.

PICHINCHA



CASA PAPALLACTA

En el vivir religioso se mezclan rasgos cristianos con creencias aborígenes. Son especialmente famosas las fiestas de San Juan con la toma de la plaza entre los Otavalos y la entrada de la rama en Zuleta.

En esta provincia, pese a que es notorio el intercambio entre diversas sociedades, aún existen grupos que mantienen vigentes esenciales aspectos de su cultura vernácula, y otros que han desarrollado una peculiar tradición mestiza.

Por la configuración de la provincia hay una gran variedad de manifestaciones culturales: desde los Tsáchilas presentados entre los grupos de la Costa, hasta los Cayambes de Pesillo, que tienen gran similitud con los de Zuleta, habitantes de Imbabura.

Algunas comunidades tradicionalmente han desempeñado ciertas actividades como los vaqueros de páramo en Canchagua, y la crianza de ganado bravo.

En los alrededores de Quito se destacan las comunidades de Llano Grande, Llano Chico, Calderón, Zám-biza, Limbizi, grupos cuya estructura social era ya reconocida en el período colonial.

Estas poblaciones se especializan en trabajos artesanales, como las figuras de pan en Calderón, el hierro forjado, la cerámica, cultivo de flores, los tejidos de crin, la platería y la elaboración de velas o ceras policromas. Habitantes de Zám-biza y Calderón son hábiles cultivadores de flores tanto en sus propios terrenos como en la ciudad de Quito.

Los indígenas de Pichincha habitan en comunas de asentamiento disperso, en pequeños poblados, y formando zonas marginales en la ciudad de Quito. La base de sustento está en los productos que cultivan, siguiendo la vocación agrícola. "del suelo". Este sustento se combina con productos industrializados de baja calidad alimenticia, como gaseosas, fideos, galletas, etc.

Aunque la mayoría de sus viviendas son casas pequeñas de una planta con piso de tierra, paredes de adobe o tapiales y techo a dos aguas, generalmente de teja, todavía construyen casas de paja.

El vestido sigue el modelo occidental, siendo las joyas de uso diario, un adorno exclusivamente femenino. Los varones las utilizan sólo en ceremonias especiales como San Juan, matrimonios, etc.

Usan sombrero de paño suave, aunque paulatinamente está desapareciendo.

Las fuertes presiones que les obligan a expresarse en Castellano hacen que sea menos usual la práctica de su lengua nativa dándose en los dos "idiomas mezcla de términos quichuas y caste-

ro
se
lo-

os
13
e~
el
ki-

de
ea
os

lia
ia-
jg,
ro-

as-
al-
>or

llanos, como en casi toda la sierra.

La organización de las comunas se basa en el cabildo. Los comuneros guardan fuertes lazos de unión familiar, en donde el hombre toma las decisiones importantes.

Tradicionalmente profesan la religión católica, en peculiar simbiosis con cultos y creencias aborígenes con veneración a los muertos y curación del mal aire, el espanto. En los últimos años se percibe la influencia de otras religiones; lo que ha incidido en el cambio de algunas costumbres y en contradicciones que los debilitan.

Entre sus fiestas principales están las de los Santos Patronos y las fechas conmemorativas de la fundación de las comunas y ciudades. En ellas son frecuentes los "toros de pueblo", las peleas de gallos, las procesiones, los "palos encebados"...

COTOPAXI



Guangaje. Toros. Fiesta de la Virgen de Chiquinquirá

Los grupos indígenas de la provincia de Cotopaxi se encuentran asentados en estribaciones de las cordilleras Central y Occidental que conforman la hoya del Cutuchi. No tienen una denominación específica y común; normalmente se identifica a los diferentes grupos con los nombres de las poblaciones en torno a las cuales están asentados. /

Los grupos de mayor identidad cultural se encuentran en los sectores de Zumbahua, Guangaje, Guayama, Moreta, Apahua, Macac Grande, Tigua, Salamalac, Cachi, Juiua, Allpamalac, Cusumbamba, Yanaurco, Palopo, Cumbijín, Chamba-pungo. Collas, etc.

Entre los diferentes grupos se distinguen tradicionalmente por el colorido de la vestimenta.

El asentamiento fue tradicionalmente disperso, aunque relacionado por la distribución familiar. La tenencia de la tierra se ha subdividido sucesivamente por la herencia, motivando el minifundio y la migración itinerante. Esta encuentra sus fuentes de trabajo suplementarias principalmente en Quito y Quevedo.

La casa tradicional, con ciertas variaciones entre los diferentes grupos, es básicamente la chaquihuasi. Es de forma ovoide, íntegramente cubierta de paja, y sigsig, sin ventanas. Su estructura está formada con madera de monte y los amarres con sogas de paja. Cada conjunto habitacional consta de dos o más de estas construcciones, conformando un patio. Son utilizadas para las funciones de cocina, dormitorio y bodega.

El fogón o "tulipa" está formado por tres piedras grandes sobre las que se colocan las ollas. Actualmente el medio ecológico se ha dañado por el excesivo uso del chaparro y la paja como combustible, y por el sobrepastoreo.

Los cultivos en algunas comunas alcanzan los 4.000 metros de altura sobre el nivel del mar, y generalmente se realizan en tierras poco productivas por el alto grado de erosión. La economía local se realiza en base a una doble ocupación: agricultura como actividad principal, y pastoreo como suplementaria; los padres se dedican a la primera y los hijos al cuidado del rebaño de ovejas. La agricultura sigue técnicas, en algunos casos muy antiguas, como en el manejo de las semillas, y en las labores culturales tanto de la siembra como de la cosecha. Las siembras dependen de la altura del terreno, siendo los principales cultivos: cebada, habas, papas, cebollas, mellocos, ocas, etc.

Dentro de la cultura del páramo existen grupos indígenas que combinan sus tareas básicas con labores artesanales y artísticas, como en Tigua, donde en los últimos años ha tomado importancia la pintura de cuadros sobre cuero de oveja, y la fabricación de cestas de paia.

El vestido tradicional ha sido casi totalmente reemplazado por el modelo occidental, quedando el poncho como característica cultural. El duro sombrero blanco de tantos grupos indígenas de otras provincias, en estas comunidades ha sido sustituido por el de paño suave de fabricación industrial, notándose mayor demanda por los de color verde, azul y café.

Practican la religión católica. En los últimos años algunos siguen confesiones cristianas no católicas. Hacen peculiares

interpretaciones de temas cristianos. Sus fiestas están íntimamente vinculadas al calendario católico; tienen especial celebración las del Corpus Cristi, en la que aparecen los danzantes con atuendo de vistosa decoración. Dan mucha importancia a las romerías, siendo los santuarios de El Quinche, La Paz y Baños los más visitados.

En los últimos años las comunas originarias se han dividido en otras menores, lo que ha causado desorganización y debilitamiento del soporte cultural. En este fenómeno ha influido la migración a las ciudades.

Las casas campesinas construidas en los últimos diez años están consiguiendo ser centros culturales en donde las comunidades reencuentran su identificación.

Ultimamente la población indígena ha acogido con enorme interés las escuelas biculturales, con profesores de las propias comunidades. Se da un proceso de revalorización del idioma quichua y de la propia cultura por parte de la población escolar.

TUNGURAHUA



Salasacas. Fiesta de Corpus Christi.

En esta provincia se encuentran varios de los grupos que conforman nuestra multiplicidad étnica, entre ellos, Salasacas, Chibuleos, Quisapinchas, Pilahuínes, Píllaros y Pasas.

Los Salasacas, según algunas fuentes etno-históricas, son descendientes de un antiguo grupo mitimae traído de Bolivia en tiempo del imperio Inca. Viven al sur-oriental de la ciudad de Ambato en la llanura arenosa del cantón Pelileo al pie del cerro Teligote.

Su población es nucleada; cuentan con un centro comunal formado por la Iglesia, casa parroquial, escuela y pocas casas

particulares con tiendas. En este centro poblacional está la plaza en la que se desarrolla la feria artesanal los días domingos.

La base de sustentación de estos grupos indígenas es la agricultura, que se combina en el caso de los Salasacas con la artesanía, y en el de los Chibuleos con el comercio del ajo. Los Salasacas son hábiles artesanos textiles, destacándose en su trabajo de tapices, los cuales son comercializados en gran cantidad en la feria de Otavalo. Consideran el tejido como tarea masculina; en él se inician a partir de los diez años.

En la totalidad de estos grupos la economía es complementada con ingresos de jornales que generalmente provienen de trabajos en la construcción urbana. Esto produce una migración temporal a la ciudad.

Se estructuran socialmente en comunas. En la sociedad Salasaca se elige al "Alcalde", que tiene autoridad reconocida por toda la comunidad.

La vivienda ancestral de los Salasacas fue originalmente de tipo chaquihuasi cubierta de sigsig ya que en las zonas aledañas no había paja. Posteriormente se adoptó un tipo de construcción con paredes de tapial, cubierta de teja, y el corredor frontal con pilares de madera, elementos de influencia blanco-mestiza. En todo caso esta construcción llegó a ser culturalmente propia. Naturalmente se encuentran agrupadas para cada familia dos o tres habitaciones alrededor del patio, sea para dormitorio o cocina.

En Tungurahua los diferentes grupos indígenas se distinguen claramente por su indumentaria.

Los Salasacas por sus ponchos negros y blancos, más largos que anchos y la fachalina de la mujer en la que predominan los colores morado, negro y blanco.

En Quisapincha el poncho es rojo con franjas negras, y la blusa de las mujeres es bordada.

Los Chibuleos son conocidos por sus cortos ponchos rojos con franjas hacia el borde, las mujeres usan amplio anaco negro sujeto con faja multicolor y blusa blanca con sencillo bordado.

En Píllaro el poncho es azul, la faja o chumbi de las mujeres es bicolor, blanca y azul.

El amplio pantalón blanco denominado "calzón" es una prenda masculina usada por Salasacas y Chibuleos. Tanto hombres como mujeres de estos dos grupos usan sombrero blanco duro, elaborado con lana prensada y blanqueada. Estos sombreros

son elaborados por el grupo mestizo de Pelileo. El sombrero Salasaca, a diferencia del Chibuleo, es de ala ancha y lisa, copa baja y de base plana, el chibuleo es de ala corta doblada hacia arriba por el exterior con copa baja y redonda.

En la religión de estos grupos la relación hombre-naturaleza se manifiesta con gran fuerza. Sus festividades están vinculadas al ciclo agrario y regidas por el principio de reciprocidad, a la vez que por un sistema de cargos, que les obliga a un activo calendario ceremonial. Este es peculiarmente ineludible entre los Salasacas y cubre todo el año, iniciándose el primero de enero con la fiesta del Alcalde Mayor, en la que se realiza la "toma de Vara" y "Rodeo".

CHINBORAZO



Vivienda indígena

La provincia del Chimborazo se caracteriza por tener una población indígena más numerosa que otras provincias. Hay una población aproximada de 250.000 indígenas, que se encuentran esparcidos a lo largo y a lo ancho de la provincia.

El idioma propio de esta población es el quichua.

Los grupos de mayor identificación por su vestimenta son los Cachas, Lictos, Coltas, Calpis, Pulucates y otros. Estos grupos se distinguen tradicionalmente por sus indumentarias tradicionales en cada sector. Además, hay otros sectores en los que han ido asimilando la cultura occidental.

La vivienda tradicional fue normalmente de paja hasta el suelo. Luego se pasó a la casa con paredes de tapial y cubierta de paja de páramo. Estas habitaciones se

caracterizan por tener una sola puerta y carecer de divisiones internas y ventanas. En la actualidad hay una tendencia a sustituir este tipo de construcción por la de bloques con techo de zinc. En algunos casos se construye con ladrillo y se va difundiendo el sistema de "media-agua".

La tenencia de la tierra es minifundista, subdividida por el sistema de herencia.

Así la producción es muy limitada y la gente tiene que migrar a las ciudades para vender su fuerza de trabajo especialmente en Quito, Guayaquil, Ambato y en las zafras de los ingenios de la Costa.

La alimentación general de los indígenas se basa en la producción agrícola, especialmente cebada, trigo, papa, oca, melloco, maíz, haba, quinoa, etc. La venta de estos productos para comprar alimentos elaborados como fideo, harinas, o algunos enlatados es progresiva.

Muchos de los indígenas siguen practicando la agricultura tradicional, pero por la poca producción que obtienen, están accediendo a la tecnología de la sociedad nacional: tractores, abono, productos químicos, fungicidas, insecticidas, etc.

En Chimborazo los productos se siembran de acuerdo a la ubicación de las tierras. En la parte alta se producen ocas, mellocos, papas, mashua, cebada, y últimamente ajo y varios tipos de cebolla. En las partes bajas se siembra maíz, trigo, zapallos, etc.

La mayoría de los indígenas profesa la religión católica; en los últimos años se nota un cambio en cuanto a las prácticas en las fiestas, romerías, etc. Se tiende más a trabajar en forma organizada buscando el desarrollo de la comunidad, la educación, la salud, etc. En estos años ha habido también una fuerte presencia de las diferentes confesiones cristianas no católicas.

Actualmente en la provincia de Chimborazo hay una gran variedad de organizaciones motivadas por posiciones políticas, religiosas, y por la ubicación geográfica.

BOLIVAR

Los españoles, ante la complejidad de idiomas y nombres de los pueblos que encontraron en estas tierras, optaron por agruparlos bajo la denominación de "principal". Así llamaron: Pastos, Caranquis, Chimbos, etc, a los moradores de las respectivas zonas.

Denominaron Corregimiento de Chimbo al conjunto de poblaciones que se encontraban en la actual provincia de Bolívar (más



Simiatug. Asentamiento indígena.

tarde establecieron el Corregimiento de Guaranda).

Según documentos etno-históricos, algunos pueblos del Corregimiento de Chimbo estuvieron ocupados por mitimaes trasladados durante la época incaica.

Actualmente la población indígena está afincada en comunas, pueblos y ciudades. El grupo toma el nombre del lugar que ocupa: Guarandas, Simiatug, Guanujos, Casaichis, Cachisaguas, Pircarpampas, Vinchoas, Cashiapampas, Facundos, Gradas, Rayos y oros.

Las comunas siguen el antiguo patrón de asentamiento, donde se prevee lugar para cultivos de cada familia y áreas comunales para todos (pastoreo, leña, agua).

La vivienda guarda armonía con el medio ambiente y en su construcción se emplean paja, cangagua, tapia, adobe y ladrillo en las paredes, y en el techo se utiliza paja, teja de barro cocido, y en menor escala, cemento y zinc. Esta variedad de viviendas se puede dividir en tres zonas: alta, media, baja. En la altura la casa es de tipo chaquihuasi, esto es, totalmente cubierta de paja, con una sola entrada y sin ventanas. En la zona media hay casas de adobe y con cubiertas tanto de paja como de teja. En la parte baja, donde hay mayor contacto con la sociedad blanco-mestiza, se están construyendo las casas con bloques de cemento, adobes, ladrillos, y cubiertas de teja, zinc y eternit.

Todas las viviendas normalmente tienen un patio para secar granos y desarrollar diversas actividades.

El fogón tradicional está formado de tres piedras para sostener la olla y se lo denomina tulipa.

Hablan quichua y castellano.

Generalmente en el vestido masculino el elemento propio que conservan es el

poncho, el que aún es hoy tejido en telar de cintura y frecuentemente con lana de oveja. Las mujeres usan amplio anaco con pliegues a la cintura y sujeto con fajas multicolores; sobre las espaldas usan mantas que sostienen con "tupus"; llevan también aretes y collares de variadas cuentas. El sombrero es de lana, tanto para varones como para mujeres. Es notorio que el estado civil se reconoce por el número de cintas en el sombrero: dos cintas para solteros y tres para casados. En los diversos sectores se observan diferencias más específicas en la vestimenta.

La economía se basa en la agricultura de autoabastecimiento, complementada en ocasiones con jornales provenientes de la agroindustria dirigida por mestizos y blancos. Muchos hombres van a trabajar temporalmente en la Costa, sobre todo, en las plantaciones de azúcar.

Aunque hoy, por lo general, la actividad textil indígena solo es de autoconsumo, en la colonia su habilidad de tejedores fue explotada mediante el obraje de Chimbo, en el que los indígenas tejían frazadas y ponchos.

La alimentación se basa fundamentalmente en papas, mellocos, ocas, cebada, trigo, habas, porotos. Se preparan coladas, caldos, locros, etc.

La agricultura también varía de acuerdo a las diferentes alturas del terreno. En la altura se producen papas, mellocos, ocas, mashua, habas, cebada. En el sector intermedio hay cebada, trigo, maíz, habas, zambo, cebolla. En la parte baja se cultivan: col, zapallo, maíz, trigo, fréjol, etc.

La religión más extendida es la católica. Hay celebraciones de tipo popular y religioso, tales como el Carnaval y San Pedro. En las fiestas religiosas el acto central es la Misa y luego se desarrollan bailes que se prolongan por varios días, con fuegos artificiales y predominio de los "castillos" que son infaltables en estas ocasiones.

CAÑAR Y AZUAY

La procedencia de los indígenas de estas dos provincias está en los Cañaris.

Antiguamente ocupaban un vasto territorio que abarcaba lo que ahora son las provincias de Cañar, Azuay, parte de El Oro y Guayas, y las zonas aledañas de la región amazónica.

Según los datos etnohistóricos, que se confirman con los arqueológicos, los cañaris constituían una nación organizada,



Ruinas de Ingapirca.

mucho antes de la llegada de los incas, y eran ampliamente conocidos por su carácter indómito y libre; los invasores sólo lograron dominarlos después de sangrientas batallas.

Varios miles de ellos fueron desarraigados de su lugar natal por Huayna-Cápac y llevados al valle de Yunca y a otros sitios del Perú, como mitimaes y yanaconas a órdenes del Inca.

Durante la conquista constituyeron un poderoso aliado de los españoles, pues vieron en ellos un medio eficaz para librarse del dominio inca; sin embargo, sólo consiguieron cambiar un yugo por otro, aún más severo.

En el periodo pre colonial parece que existían más de 25 "tribus" diferentes que conformaban la nación Cañari. Perduran muchos de los nombres de distintas parcialidades indígenas existentes en la zona; mantienen rasgos distintivos que se evidencian, principalmente en el vestido.

La mayor parte de la población indígena está distribuida en parcialidades y comunas. Las viviendas, similares a las de otros grupos andinos, se ubican de manera dispersa en los campos, y están rodeadas de pequeñas parcelas de cultivo de productos de consumo doméstico. Además, la mayoría de las familias tiene por lo general un reducido número de cabezas de ganado, especialmente lanar, y algunos animales domésticos. El tradicional sistema económico de auto-subsistencia ha sufrido profundos cambios, debido sobre todo a presiones externas; y el indígena, principalmente el hombre y cabeza de familia, se ha visto obligado a abandonar

temporal o definitivamente sus campos en busca de trabajo remunerado en la ciudad. Cabe destacar que la tradicional actividad artesanal del tejido, orientada actualmente más hacia el comercio que hacia el auto-consumo, constituye una fuente importante de ingresos.

Su idioma es el quichua, con una notable inclusión de vocablos de la originaria lengua cañari. En la mayoría de los casos, hablan además castellano, en el que también la incluyen de términos propios.

La vestimenta mantiene su carácter tradicional y es de confección casera, siendo generalmente el hombre el que teje y la mujer quien prepara, hila y tiñe las fibras. Para el hombre, consiste en pantalón y poncho corto y angosto, sujeto a la cintura por una faja y camisa bordada en cuello y puños. La mujer lleva varias polleras, también bordadas, al igual que la blusa y los varios chales de distintos colores sobre los hombros. Ambos usan sombrero de lana blanca, el hombre mantiene el cabello largo, sujeto en la nuca; lo que es considerado como un símbolo de la propia cultura. Su organización se articula dentro de un sistema de cooperación mutua, basado principalmente en las relaciones de parentesco y compadrazgo. Al interior del grupo existen mecanismos que regulan la distribución de la riqueza y se traducen en el principio de reciprocidad entre sus miembros.

La mayor parte de la población practica la religión católica: únicamente se han introducido grupos religiosos "evangélicos"

LOJA(SARAGURO)

En esta provincia se encuentra el pueblo indígena Saraguro.

Está asentado al noreste de la provincia de Loja y en la provincia de Zamora hacia Yacuambi y el río Nangaritza.

En la provincia de Loja están básicamente en el cantón Saraguro y parte del cantón Loja. En la Sierra ocupan las laderas de montaña desde los 2.000 hasta 2.700 mts. sobre el nivel del mar, aproximadamente.

Su origen, según las fuentes etnohistóricas, está ligado a un grupo mitimae que en la época de los Incas fue trasladado a esta zona procedente del Collao, Perú.

Son aproximadamente 30.000 personas distribuidas en diferentes comunidades, siendo las centrales: Oñacapa, Lagunas, Quishuginchir, Tuncarta, etc. asentadas de manera dispersa en los alrededores del pueblo de Saraguro, en un radio aproxima-



Mujer Saraguro.

dodelOkms.

Practican una economía de autoconsumo y comercio basada en el cultivo de la tierra y la ganadería. Cada familia, formada por 6 a 8 miembros, constituye una unidad económica independiente, y, por lo general, es propietaria de una extensión de 15 a 20 has. de terreno, además de un hato de 10 a 20 vacas.

Sus propiedades están localizadas en zonas de ecología y altura diferentes, que van desde el lado oeste de la cordillera oriental, hasta el valle del río Yacuambi, en la amazonia (extensiones de pastizales). Han adoptado para su explotación, sistemas de "control vertical", caracterizado por movilizaciones frecuentes, que se realizan diaria o periódicamente, dependiendo en su frecuencia, de una gran variedad de factores de orden: personal, social, económico, religioso, climático, etc.

La vivienda usualmente es de gran tamaño 60 mts.2 de forma rectangular, paredes de bahareque, techo de paja a 4 aguas y tres habitaciones: al centro, una especie de

sala-bodega; a los costados a un lado la cocina y al otro el dormitorio. El piso es de tierra y delante de la casa hay un corredor, en donde se suele secar el maíz, colgándolo de vigas del techo.

La mayor parte de la población es bilingüe: castellano-quichua, aunque entre las nuevas generaciones cada vez es más frecuente el uso único del castellano.

El vestido, una de las características distintivas del grupo, consiste para el hombre en una camisa o "cushma" sin mangas, poncho y pantalón hasta la rodilla de lana negra, y cinturón de cuero con remaches de plata; la mujer lleva pollera y rebozo de lana, también negra, blusa de "buche", en color claro, bordados en el corpiño y los puños, y un "tupu" o alfiler de plata sujetando el chai. Ambos llevan sombrero de lana, de ala ancha, blanco con manchas oscuras bajo el ala.

El cabello largo, trenzado a la espalda.

Están inmersos en la estructura política del Estado e integran su organización social dentro de un sistema de "cargos", que sirven para diferenciarla de los sistemas no indígenas, su estructura se basa en el parentesco consanguíneo, de afinidad centralizado en el matrimonio, así como en el compadrazgo.

Los saraguros han logrado incorporar a su identidad cultural elementos de la sociedad blanco mestiza sin perder su identidad.

En general practican la religión católica, ajustándose a sus preceptos y celebraciones, entre las cuales las de mayor importancia son la de Navidad, Pascua, Corpus, y la Virgen María Auxiliadora o Shindar.

Dada la fuerte presión demográfica al interior del pueblo Saraguro y la imposibilidad de adquirir nuevas tierras en los alrededores, los indígenas se han lanzado a la colonización de tierras en la Región Amazónica, especialmente hacia Yacuambi y el Río Nangaritza.

Nacionalidades indígenas de la Región Amazónica Ecuatoriana

SIONA-SECOYA

Los Siona-Secoya son alrededor de 500 y viven en la selva noreste del Ecuador, en los ríos Aguarico, Eno, Shushufindi y Cuyabeno.

Se encuentran también en zonas adyacen-

tes de Colombia y en los territorios ocupados por Perú.

Originalmente fueron dos tribus que compartían las mismas creencias, poco a poco se fusionaron, especialmente por matrimonios, a partir de comienzos de siglo. Actualmente forman un solo grupo



cultural.

Los misioneros Jesuítas y Franciscanos que los visitaron a partir de 1.635 los llamaron "Encabellados", por su largo cabello recogido en un complicado peinado. Los viajeros del siglo XIX los denominaron "Piojes", y hoy se les conoce con el nombre de "Siona-Secoya, que es como se autodenominan.

El sustento básico es la horticultura, complementado con caza, pesca y recolección de frutos silvestres.

Pese a su asentamiento habitacional disperso a lo largo de la ribera de los ríos, forman grupos vinculados por un sistema de parentesco patrilineal.

La vivienda tradicional tenía piso de tierra, paredes con tabillas de palmas y techo de hojas. La planta de la vivienda tenía forma elíptica con un cuadro central y dos ábsides ochaveados hacia los extremos. Actualmente construyen sobre pilotes, con planta rectangular a la manera de los quichuas de la Región Amazónica.

Lingüísticamente pertenecen a la familia Tucano Occidental.

El vestido masculino tradicional es una túnica o "cushma" y el femenino falda hasta las rodillas. Se adornan con collares, narigueras, largos aretes y coronas hechas con semillas y plumas.

Aún mantienen su religión basada en un sistema cosmológico y seres sobrenaturales, aunque actualmente está influida por el cristianismo. Creen en la existencia de tres mundos: uno en el que viven, "Yija", otro superior que está arriba, denominado: "Quenahuen", y el inferior, en donde están los "jicomopai", gente con cola, de quienes descienden los habitantes de la tierra.

Su guía social y espiritual es el Shamán; quien, entre otras atribuciones, dirige las reuniones en las que se ingiere "yagé", planta alucinógena del género *Banisteriopsis*, que para ellos representa la fuente de todo conocimiento y la entrada al más allá. En la actualidad, el principal problema está en la legalización de sus tierras. Estas se encuentran amanezadas por la presencia de colonos traficantes de tierras y por grandes empresas como Palmeras del Ecuador, que poseen enormes extensiones de cultivo 5.



Se ubican a lo largo de los ríos Aguarico y San Miguel. En el Ecuador existen ocho comunidades cofán tales como Dovino, Dureno, San Miguel, entre otras. También existen asentamientos al interior del territorio colombiano.

En el Ecuador son aproximadamente 600 individuos. Su economía está basada en la agricultura itinerante, complementada con la caza, pesca y recolección de frutos y plantas silvestres.

No existe una división estricta del trabajo y aunque el hombre es el encargado de proveer la comida a su familia, la mujer participa en casi todas las actividades.

La posesión de la tierra y la extensión de la misma dependen de las responsabilidades sociales que el hombre tenga, el tamaño de su familia, número de varones que puedan contribuir dentro de ella, y por último, grado de obligación que cada individuo posee dentro del grupo doméstico.

Sus asentamientos son agrupaciones de viviendas vinculadas por una misma línea de ascendencia paterna (ANTIA: grupo familiar patrilineal) y forman una comu-

nidad que puede tener desde 30 hasta 100 miembros.

Viven en casas levantadas sobre una plataforma rectangular, con paredes de caña y techo de hojas de palma. Las paredes llegan sólo hasta media altura entre el suelo y el techo, permitiendo así una buena ventilación y visibilidad.

Hasta hace apenas dos generaciones, las viviendas eran grandes estructuras similares a las tradicionales "malocas" amazónicas.

El vestido y el adorno son muy importantes, aunque muchos han reemplazado la vestimenta tradicional por prendas occidentales. El hombre suele llevar una "cushma", especie de camisón sin mangas hasta la rodilla y la mujer blusa y falda. Usualmente tienen la nariz y orejas perforadas para llevar adornos hechos con diversos materiales como caña, plumas, flores, etc. Por lo general usan, además, collares y muñequeras de semillas, adornados con colmillos de felinos, conchas o picos de tucán. En ocasiones especiales el hombre lleva una corona de plumas, en particular, para la ceremonia de la "toma del yagé", (Banisteriopsis Caapi), poderoso alucinógeno de la selva amazónica.

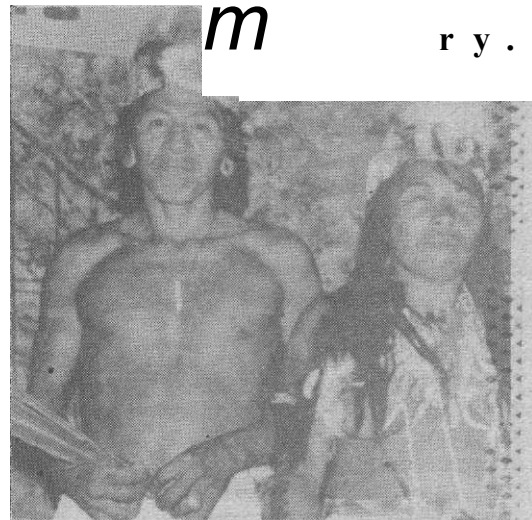
Esta ceremonia está vinculada a su cosmovisión. Es presidida por el shamán, quien desempeña un papel muy importante: cura, resuelve y explica cualquier enfermedad, desorden, o comportamiento anormal de los individuos. Ingiere la droga, bajo cuyos efectos se pone en contacto con los poderes ocultos de la naturaleza. Sin embargo, en la actualidad, debido sobre todo al rápido avance de la colonización en territorio cofán y a la depredación de que es objeto, puesto que especies como los jaguares, a los que creen shamanes reencarnados, están en peligro de desaparecer, el shamanismo ha perdido fuerza y está dejando de ser un control social.

HUAORANI (AUCAS)

Se ubican al noreste de la región amazónica, entre los ríos Napo y Curaray.

Son aproximadamente 1.000 individuos, cuya subsistencia se basa en agricultura itinerante; cada familia posee varias parcelas ("quehuencori"), y migra cíclicamente de una a otra. La complementan con la caza y la pesca.

Tradicionalmente sus asentamientos corresponden a familias ampliadas separadas unas de otras desde una hora hasta



medio día de camino. Debido a la acción de grupos misioneros la mayoría de la población huaorani está concentrada dentro de una asignación de 60.000 hectáreas.

Esta concentración en un territorio diez veces menor al anteriormente ocupado trae como consecuencia una sobreutilización del suelo y su pronto agotamiento, lo que constituye una temblé amenaza para la supervivencia de este grupo cultural ecuatoriano,

la vivienda es de forma rectangular; tiene techo a dos aguas que llegan hasta el suelo, cubierto de hojas de palma entrecruzadas. La estructura anterior es de caña dura, dirigida a la selva, y otra, opuesta, frente a un claro. En su interior cuelgan las hamacas, guardan los utensilios de caza y, junto al fogón, los de cocina.

De las vigas penden alimentos como racimos de plátanos y frutas, etc.

Su idioma es el Huao, aunque actualmente, debido a la influencia de las misiones, hay una tendencia creciente a adoptar el quichua y el castellano, olvidando su lengua original.

No llevan ningún tipo de vestimenta, excepto un cordón de algodón alrededor de la cintura "kome" que en el caso masculino sirve para sostener el pene.

Hombres y mujeres llevan como único adorno un par de orejeras circulares, hechas de balsa, recubiertas con yeso, de 5 cms. de diámetro aproximadamente. En ocasiones especiales ostentan pintura corporal roja, a base de achiote, adornos de plumas y, las mujeres, corona de hojas, collares y ajorcas de semillas. Hoy en día debido a que entre ellos se ha introducido el criterio de que para los "cohuori" (blahcqs o indígenas no huaorai), su desnudez es

rasgo característico de salvajismo, se está generalizando el uso de vestido tipo occidental.

Entre los huaorani no existen autoridades permanentes. Los adultos ejercen un poder limitado sobre los jóvenes, así como los hombres sobre las mujeres.

Actualmente, hay individuos que gozan de gran influencia, sobre todo las mujeres que abandonaron el grupo hace años, intergrándose a los sectores quichua; al volver, se convirtieron en intermediarias o proveedoras de mercaderías procedentes de "afuera". Esta preeminencia se debe a su conocimiento del mundo exterior del idioma quichua.

Una muestra del etnocentrismo de la "sociedad nacional" y del poco aprecio a las nacionalidades indígenas ha sido la expulsión de los huaorani de sus territorios por la explotación petrolera.

QUICHUAS DE LA AMAZONIA ECUATORIANA



Al norte de los ríos Villano y Curaray al occidente de la provincia de Napo, entre los ríos Napo y Coca y en la Provincia de Pastaza, viven grandes concentraciones de indígenas de selva tropical del Ecuador. Se les conoce como Quechuas Amazónicos; comparten una misma tradición lingüística y en muchos aspectos, también cultural.

Son aproximadamente 60.000 individuos. La subsistencia está integrada a su cos-

mogonía y al territorio de caza, pesca y agricultura.

Localizan sus viviendas formando grupos poblacionales de familias extendidas, "ayllu", patrilineales y patrilocales.

Internamente su territorio se divide en zonas familiares llamadas "llactas", dentro de las cuales cada grupo nuclear posee su propia parcela o "chacra", cerca de la vivienda (huasi). Cada familia extendida posee, además, el "carutambo" o "purina" que es una parcela alejada, en la que trabaja y pernocta temporalmente.

Actualmente muchas familias se dedican a la crianza de ganado, que comercializan en los pueblos.

La mujer se encarga de las labores del hogar, el cuidado de los niños y la chacra, el hombre participa en la limpieza del terreno y la siembra, y realiza actividades de caza, pesca y crianza de ganado. La elaboración de la cerámica es trabajo exclusivamente femenino, y sirve para transmitir conocimientos de madres a hijas, vinculados con las tradiciones de su propio ayllu. Se caracteriza por su finura y la utilización de tres colores básicos: blanco, rojo y negro. Tiene especial fama la cerámica de Sarayacu.

Tradicionalmente se regían por caciques que dirigían grupos de 100 a 200 personas. En la colonia fueron reemplazados por los "justicia" o "varayoc" elegidos por los españoles. Actualmente se han formado comunas y organizaciones regionales.

Sus viviendas son de planta rectangular, levantadas sobre pilotes, con paredes de caña y techo a dos y cuatro aguas, con hojas de palma. En su interior no existe restricción de movilidad espacial para hombres o mujeres.

Cada grupo familiar tiene su shamán llamado "banco" quien, a pesar de la integración del grupo continúa siendo respetado en la comunidad, y es el mediador entre lo humano y lo espiritual.

Según sus creencias, el medio ambiente se considera permanentemente habitado por una serie de espíritus, en interacción continua con el hombre.

Su cosmovisión se manifiesta en una amplia gama de espíritus. Llama la atención que entre éstos se encuentren Nunguli que trae la abundancia en la tierra y Sunui, espíritu del agua, pues por sus raíces semánticas y su similitud mítica están relacionados con Nunkui y Tsunki de los shuar y achuar, vecinos al sur.

Con relación a los relatos de los antepasados, se destaca el guerrero y líder Jumandi, gran Shamán, quien en rebeliones sucesivas quemó dos veces el asenta-

mieno de Archidona.

Actualmente también los quichuas amazónicos tienen problemas de tierra con el avance de la colonización. Igualmente se encuentran amenazados por empresas transnacionales para cultivo de palma, té, etc. Tales empresas, como Palmoriente, pretenden nuevas adjudicaciones del Estado para inversiones multimillonarias.

SHUAR-ACHUAR



Son aproximadamente 40.000 personas que habitan las cuencas de los ríos Santiago, Morona y Pastaza. Ocupan el este de la Provincia de Zamora, Provincia de Morona Santiago y el sur de la provincia de Pastaza.

Los shuar son aproximadamente 35.000 habitantes y los achuar unos 5.000. También hay achuar en los territorios ocupados por Perú. Estos pueblos están étnicamente emparentados con los Wampis, Awajún, Mainas, etc., hasta el Marañón. Comparten un territorio de bosque húmedo tropical, tradiciones culturales y lengua, con diferencias dialectales.

La subsistencia se basa principalmente en la horticultura itinerante de tubérculos, complementada con la caza, pesca y recolección que son realizadas por el hombre; el cuidado de la parcela y también la recolección, le corresponden a la mujer. Ella está a cargo de los niños y de las labores del hogar, particularmente de la preparación de la chicha y de la cocina.

Utilizan el sistema de cultivo de "roza y quema". La caza es su principal fuente de proteínas, complementando la alimentación con la pesca y recolección de frutos, insectos y plantas. Sin embargo, en la actualidad la mayoría del tradicional territorio de caza está siendo sustituido por

pastizales para ganado, lo que ha traído como consecuencia el agotamiento progresivo del suelo y una menor disponibilidad de tierras. Esto ha ocasionado la implantación de un patrón de asentamiento sedentario, el mismo que está produciendo cambios en su sistema socio-económico.

Tradicionalmente el asentamiento fue disperso, normalmente zonificado de acuerdo a las relaciones de parentesco.

Actualmente su patrón de asentamiento se integra a la estructura político-administrativa de la Federación Shuar. Está formada por varias unidades llamadas "Centros", vinculados en torno a una zona comunal, que es la plaza en donde funcionan servicios tales como escuela, capilla, centro de salud, campo de juegos y lugar de reuniones sociales. Su territorio está delimitado por el número de familias que los conforman y es reconocido oficialmente por las autoridades.

La vivienda es de forma elíptica, con un espacio interior muy amplio, en el que se encuentran dos zonas restrictivas: el "ekent", área familiar de las mujeres y niños pequeños y el "Tankamash", área social y de los hijos varones y visitas; la casa shuar tiene piso de tierra, paredes con tabillas de chonta y techo de hojas de palma. La casa achuar con ligeras variaciones estructurales carece de paredes por estar asentada en zona más cálida.

Una de sus instituciones más importantes es la visita; pues fortalece y cohesiona los lazos de parentesco e incentiva una mayor interacción social.

Tradicionalmente, el hombre vestía una falda llamada "tip", tejida en algodón y teñida con tintes naturales: la mujer, una especie de túnica amarrada en un hombro y ceñida a la cintura por un cordón. La mujer achuar usa falda y camisa. En el pasado, estos vestidos también se hacían con corteza de árbol machacada. En la actualidad es muy común el uso de prendas de modelo occidental.

Se complementa el vestido con pintura corporal hecha con achiote.

La mitología shuar está estrechamente vinculada a la naturaleza y a las leyes del Universo, y se manifiesta en una amplia gama de seres superiores relacionados con fenómenos tales como la creación del mundo, la vida, la muerte y las enfermedades. Los principales son Etsa, Nunkui, Tsunki, Shakaim, Arútam, etc.

Etsa, identificado con el sol, enseña y protege al hombre en sus actividades de cacería. Shakaim da la fuerza y habilidad para el trabajo masculino. Tsunki, ser primordial del agua, trae la salud. Nunkui

fertiliza la chacra Arútam es fuente de todo bien y hace invencible al shuar en la guerra.

Tradicionalmente el pueblo shuar hizo la guerra como mecanismo de justicia para restablecer el equilibrio social. Los líderes de la comunidad, eran pues los guerreros famosos (kakáram) y los shamanes. Aunque el guerrero no gozó de privilegios económicos, representaba la unidad del grupo familiar y su poder radicaba en la

capacidad para movilizar grandes redes de alianzas familiares en caso de conflicto.

Existieron razones para las guerras, siendo las principales el rapto de mujeres y la muerte por brujería.

En el diálogo interétnico ha variado la organización social, conformando una sólida Federación de Centros. Cabe destacar su capacidad de autogestión en el aspecto organizativo, de escolarización, defensa de las tierras, programa ganadero, etc.

Las Organizaciones Indígenas

Si bien todos los pueblos indígenas tuvieron sus organizaciones sociales tradicionales, en parte ya descritas, actualmente se han reagrupado en organizaciones que sirven de intermediación con la "sociedad nacional".

En la Costa estas nuevas organizaciones son más incipientes.

En la Sierra hay gran variedad de organizaciones unidas por motivos religiosos, políticos, de producción y comercialización, normalmente distribuidas según las diversas identidades culturales y ubicación geográfica de las mismas.

Cabe señalar la presencia coordinadora de ECUARUNARI, que agrupa a un buen número de organizaciones.

En la Región Amazónica ecuatoriana las organizaciones han llegado quizás a un mayor grado de consistencia. En esta región las diversas organizaciones han conformado la Confederación de las Nacionalidades Indígenas de la Amazonia Ecuatoriana (CONFENIAE).

A nivel nacional se destaca la presencia del Consejo Nacional de Coordinación de las Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONACNIE), que agrupan a las diversas organizaciones de base y seccionales. Sin embargo, todavía no se ha llegado a la consolidación unitaria de todas las agrupaciones indígenas del Ecuador.

Este nuevo tipo de organización surge de un condicionamiento histórico: con los antecedentes coloniales, cuando nace el Ecuador como república independiente, lo hace con la unidad de un Estado soberano, pero sin una conciencia muy clara de la multiplicidad de nacionalidades indígenas con sus identidades y valores. Actualmente, las organizaciones indígenas se forman en base a esa identidad como nacionalidades dentro del Estado ecuatoriano. Por eso exigen que se respeten sus propias culturas, buscan ser agentes de sus organizaciones políticas, de su autogestión. Exigen también el respeto a sus territorios, a sus estructuras de producción y comercialización, a sus propias lenguas, educación y demás formas de promoción o asistencia como salud, infraestructura, etc. Para ello, van surgiendo formas de convenios bilaterales con los diversos poderes del Estado y los pueblos seguirán luchando por su robustecimiento.



Manuel Imbaquingo
Secretario General de ECUARUNARI

II Congreso CONFENIAE



II Encuentro nacional CONACNIE

COSTA

Prefederación de Centros Chachis
Prefederación Awa
Gobernación Tsátchila
UOCE (Unión de Organizaciones Campesinas de Esmeraldas).(Filial de ECUARUNARI)

SIERRA

Agrupados por ECUARUNARI (Ecuador Runacunapac Riccharimui):
FICI-INRUJTA (Federación Indígena y Campesina de Imbabura-Imbabura Runacunapac Jatun Tandanacui)
Pichincha Riccharimui
MIT (Movimiento Indígena de Tungurahua)
MICH (Movimiento Indígena de Chimborazo)
BRUNARI (Bolívar Runacunapac Riccharimui)
UPCCC (Unión Provincial de Comunas y Cooperativas del Cañar)
UN AS A Y (Unión Campesina del Azuay)
Otras pertenecientes al CONACNIE directamente :
UCIC (Unión de Comunidades Indígenas de Calderón)
MIC (Movimiento Indígena de Cotopaxi)
FUS (Federación Interprovincial de Indígenas Saraguros)

REGION AMAZONICA:

Agrupadas por la CONFENIAE (Confederación de las Naciones Indígenas de la Amazonia Ecuatoriana):
OISE (Organización de Indígenas Secoyas del Ecuador)
UNAE (Unión de Nativos de la Amazonia Ecuatoriana)
FOIN (Federación de Organizaciones Indígenas del Napo)
OPIP (Organización de los Pueblos Indígenas de Pastaza)
Federación de Centros Shuar
Organización de Indígenas Sionas
Organización de Indígenas Cofanes
Organización de Indígenas Huaorani.

SALUDO DEL SEÑOR OBISPO DE LATACUNGA

Monseñor José Mario Ruiz Navas

Bienvenido a Latacunga, sede de vuestro encuentro con los Pueblos Indios de Ecuador, raíz más antigua, y no menos activa por menos valorada, de la nacionalidad ecuatoriana.

Venciendo por amor a Cristo dificultades mayores que otros ecuatorianos, como la distancia y la pobreza, están aquí representantes de todos los Pueblos Indios. Por primera vez en la historia se reúnen todos los pueblos indios y se reúnen para ser protago-

nistas en un evento en que participan ecuatorianos de todos los niveles sociales. Lo extraordinario de vuestra presencia de Supremo Pastor explica lo extraordinario del acontecimiento.

Aman a la Iglesia y esperan que ella los acompañe, no tanto como voz de los sin voz, cuanto como luz que ayude a descubrir y cultivar sus valores.

Están presentes catequistas, misioneros y lectores acólitos indios.

Han acudido los personeros de organizaciones que representan a los pueblos indios en el campo sociopolítico.

Su Coordinador os hará ver sombras pero abiertas a la luz de Cristo, Dios y Hombre.

La presencia de Luis Felipe Atahualpa Duchicela XXVIII, descendiente directo de Atahualpa, el Inca Quiteño, y esos vestigios de antiguas culturas, que el Museo del Banco Central ha accedido a colocar junto a vos, dicen que los Pueblos indios tienen historia, que no debe seguir siendo ignorada.

Rodean como corona al padre y a los hermanos indios los laticungueños y cotopaxenses, que han ayudado con alegría a preparar este acto; y también otros ecuatorianos vecinos.

Os pido que bendigáis a todos.

Con ayuda de católicos de Alemania e Italia la Diócesis de Latacunga os ofrece, en ocasión de este encuentro, el Seminario Menor "San Pedro", una octava "Casa Campesina" y una primera escuela artesanal; la casa campesina y la escuela llevarán vuestro nombre.

SALUDO DE LOS PUEBLOS INDIGENAS

**Manuel Imbaquingo, Secretario General "ECUARUNARI"
Coordinador General "CONACNIE"**

"Icuadurpi Llacta-runacanzhapurapac Jatun Tandanacui (CONACNIE nishca), canta Santu Papalla yuyarinacushpa, tucui shunguhuanpish shamunachushpa, alabadu nipanchic.

Ñucanchicca runacanzhacunami canchic, huaranga-huataunanachacunata chariyuccunaca; unpachamanta ñucanchicta saruchishpa shuanllami, mana-alli cristianucunapish ñucanchicta chasna ruran.

Ispañul shamunamanta pacha cunancama -ña chuscu-patsac pusac-chungapichca huata shina tucun, -ñucanchicpacca chai llaquinaitacmican; ñucanchicta cumurichishpa catin, tucui ima causanacui layacunapipish Ñucanchicta tangashta anchuchinllamai. Pai-Diusmi tucui runaccunapaca allpata cushca cashca nachú, shinapish shuccuna cai ñucanchic quinquin allpata shuashpallami quichusca.

Chaimanta, canllatac uyajuemi cacpi, ñucanchic gubirnu runacunata cashna mañanchic:

Paicunaca Reforma Agraria nishcata cutin catichun, ñaupacmanpish pushachun, Mamacucha-pambapi Amazona-llactapipish llacta-runacunapac allpata yuyarishpa ama quichuchun, paicuna ricsirichunpish imashina Icuadur mama-llacta taúca unanchayucmi cashcata, chican chican runacanzhacunata charishpa: "occi-

A nombre del Consejo Nacional de Coordinación de las nacionalidades indígenas del Ecuador -CONACNIE-, reciba un cordial y respetuoso saludo.

Somos pueblos de milenaria cultura que sufrimos la explotación, en varios casos por parte de los malos cristianos.

Desde la conquista española, hace 485 años, nuestra situación no ha cambiado: continúan las humillaciones, el racismo y el marginamiento en todos los órdenes de la vida social e inclusive se nos ha quitado nuestra tierra a pesar de que Dios creo el mundo para todos los hombres. Porque conocemos su preferencia por los pobres pedimos en su presencia a nuestros gobernantes que continúen y profundicen la reforma agraria, respeten la tierra de los pueblos indígenas amazónicos y reconozcan que el Ecuador es un país pluricultural integrado por diversas nacionalidades: Quichuas, Shuaras, Achuaras, Chachis, Awas, Tsachillas, Cofanes, Secoyas, Sionas y Huaronis, a más de la sociedad de tipo "occidental".

Creemos en la enseñanza de la palabra de Dios, pero aquella que trae la verdad y la justicia, porque no puede haber paz si no hay

dental" laya causanacui pac maniapica paicuna Quichuami, Shuar, Achuar, Chachi, Ahua, Tsatchila, Cufan, Sicuya, Siuna, Huahuaranipish can.

Diuspac shimita criishpami, cai Diuspac shimita criinchic llullaita anchuchin, justiciatami apamun. Justicia illacpica, cuyaila causanacui mana cai tucunchu.

Llacta-runacunaca Conferencia Episcopal Ecuatorianahuan shuclla yuyaipi canchic ninacushpa imachina Cristupac-Tandanacuica saruchishca runacanzhacunahuan maqui maqui purina can: ubispucuna pascac shunguhuanmi uyaparca imashina huagcha runacuna jatarinacushun nin tandata, allpata, trabajuta cacharinatapish atingapac.

Shinamanta shuyanchi. quimpayuyaita pactachichun runacunaman

justicia, y si los sistemas de dominación no cambian.

Los pueblos indígenas apoyamos el pronunciamiento de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana con relación al compromiso de la Iglesia con los pueblos oprimidos, puesto que recoge los anhelos y luchas por pan, tierra, trabajo y libertad.

Esperamos Santo Padre su palabra que ayude al compromiso con los pueblos indígenas.

Manuel Imbaquingo
SECRETARIO GENERAL
DE ECUARUNARI
COORDINADOR GENERAL
DE CONACNIE

SALUDO DEL AYURKARTIN (Acólito Shuar)

Tunkiak Segundo Shiki Chiriap

Íi Uuntri Papa mash Jesús Irúntramu Uuntri asákmin, amíkmajme.

Nu aents Yusa Chichame jintitrama asákrin, nu Chicham antukar, ii numás-risha tsankuratin nekaki weaji.

Ñui Uunt Weasha ii nekátairincha emenmártajtsanka tacharuiti, imián-kaska iwiárkatajtsa taawiti ii chichámejai, ii nampétairijaisha Jesusnumani iwiarkir wenaji.

Inisha Shuarnumsha nu takat najánamu Jesús Shuar Irúntramu eemkin kákaram, iwiáku ajakin weakui.

Jesús Shuar Iruntramu ayamtai tsawantin tuke Yusa Chichame etsernawai ni aentsrink Yus untsukma Chichamen jintinkin wenawai. Yamaikia Eterserniush, Eterserkartiniash, Ayúrkartiniash Shuartik. Manaintiu washin

Nuestro santo Papa, siendo tú la cabeza visible de la Iglesia, te saludo.

Habiéndonos enseñado los misioneros la Palabra de Dios, empezamos hasta a perdonar también a nuestros enemigos.

Esos hombres (los misioneros de los Shuar) no vinieron para que se pierdan nuestros valores, sino que los asumieron con nuestro idioma, con nuestros cantos y, así, nos encaminamos hacia Jesús.

Donde nosotros entre los Shuar ese trabajo de la comunidad cristiana, a la Iglesia hace viva y fuerte y la hace caminar adelante.

En la comunidad cristiana todos los domingos se proclama la Palabra de Dios por sus ministros escogidos por Dios que la explican. Ahora somos más de trescientos entre Anunciadores, Lectores y Acólitos Shuar.

nankamas aji.

Jesús Shuar Iruntramu eemki weak ímiakratniunam nunia patri ajastin jeatai tusar wakérají.

-Shuartisha Jesús Shuar Iruntramuna-jankursha hanakcahiti. Ekuaturnumia Jesús Aentsjai metek irunkir wearatai tusar wakérají. Tura ashí nunkánam Jesús Aénts Iruntranuman achitrajía.

Iisha Shuarticha Ame Yusa kakármarijai awájnkíarturai tusar wakérají, pe, Yus tuke kashi kashinin kajinmatkartutsuk Yus seakrattía! Iischa áintsarik Amin Yus tuke seatkir wetatjía. Ataksha ii Shuara nunkencha tatá!

Para que la comunidad cristiana, la Iglesia Shuar, se adelante, queremos llegar al Diaconado y al Sacerdocio.

Nosotros los Shuar también formamos la comunidad cristiana, la Iglesia; ésta no está separada. Reunidos juntos queremos caminar con todos los cristianos de Ecuador y formar una sola Iglesia con todos los cristianos del mundo entero.

Nosotros también los Shuar pedimos que nos bendigas con el poder de Dios y que pidas a Dios todos los días por nosotros sin olvidarte. Nosotros también así mismo siempre pediremos a Dios por ti.

SALUDO DEL CATEQUISTA QUICHUA

Aurelio Vega

Rumamunda Papa Santu, Jaun Pablu II.

Catequistacunaca, Lector-Acolito-cunaca, Cristu-Tandanacuimunda-quichua-Misionerocunaca, ñuca shimimunda, canta pai-shungulla ninchic, canca runacunata ricushcamunda, shuc ecuatorianocunata, ñucunchic runacunapish yachachingui tucuilla pactami canchic.

Canta tapunchic, ¿caí causaipi llaquirishpa eausana canchicchu, chaishuc causaipi, shuc shuc quiquin Quishpichicta shuyashpa, imashina protestantecuna ninmi, ñucunchicta chicanyachin; imashina huaquin Padrecitocunapish ñucachinhuan mana purinchu, huaquin runacuna fis-tacunalla munashpa, shutishinata, casaranata ruranlla, Diuspac Shimita mana yachachishparic?

Canta huillanchic pitapish mana tsicinayanchu; shinapish mana ashtahuan llaquirinata munan chicchu.

Ashca padrecitocuna, madre-citacunapish ñucanchicta yuyachin nishpa, Pai Jisus Dios cashpa, runapish cashpa, ashpa-pachapi ñucunchicca amatac llaquirichun munan; ñucunchicca ashtahuan tandanacushca, yupaichanacushca causangapac, ashtahuan ñaupangapac, allí ecuatoriano tucungapacpish yanapahuanmi.

Canta huillanchic ñaupangapac sinchimi can, huaquin ecuatorianocuna tianric ñucunchicta cu-

Los Catequistas, Lectores-Acólitos, Misioneros de la Iglesia Quichua te agradecemos por mi boca, porque visitándonos a los indios, enseñas a los otros ecuatorianos y a nosotros indios que somos iguales.

Te preguntamos ¿hemos de sufrir no más en esta vida, esperando en la otra vida al Salvador personal de cada uno, como dicen los protestantes que nos dividen y como dejan pensar algunos padrecitos que no caminan con nosotros y solo aprovechan fiestas y bautizos y matrimonios sin la Palabra de Dios?

Te contamos que no queremos odiar a nadie; pero no queremos sufrir más.

Mayoría padrecitos y madre-citas nos hacen pensar que a Jesús, siendo él Dios y también hombre, no le gusta que suframos en la tierra; nos ayudan a unirnos y a respetarnos, para adelantar y ser ecuatorianos de verdad.

Pero te contamos que es difícil adelantar, porque todavía algunos ecuatorianos nos desprecian y nos hacen sentir como si fuéramos de otro País en nuestra misma tierra; porque todavía

muchishpa shucta llactamunda shina canchicmun quiquin ashpapi causachihuan; ñucanchic Uactarunacunamundapish taúca runacuna manaric ashtahuan ruranchu tandanacushca causangapac, carananahuan umachishcamanta.

Canta mañanchic majincunamun ñucunchicta yanapahuan, yanapangui-ari, paicunaca ñucunchicta quiquin umahuan yuyachin, tandanacushca, yachacungapac ñaupangapacpsih yanapahuanmi.

Cushillami canchic Taita Obispocunaca ñucanchicpi shuyanmi, catequista, misionero, lector-cohtocuna tucushcamunda; ashtahuan shuyachum munanchic ñucunchic tandanacuicunata ashtahuan yanapachun.

Canpac shamushcata ñucunchicta sinchiyachinga allita ñaupangapac.

numerosos hermanos de nuestros pueblos no hacen bastante para vivir unidos, se dejan engañar con regalos.

Te pedimos que apoyes a los que nos ayudan a pensar con cabeza propia, a unirnos, a estudiar y a progresar.

Estamos contentos porque Taita Obispos ya confían en nosotros como catequistas, misioneros lectores acólitos; y queremos que confíen más y sigan apoyando a nuestras comunidades.

Tu visita nos ha de dar fuerzas para adelantar.

SOLICITUD DE BENDICION DE LAS BIBLIAS

Resurrección Naula - Catequista

Ñuca saludani ñucanchicta Michic
Papa santo Juan Pablo II.

Ñuca cani Resurrección Naula tucui misionerucunapac randi, Diócesis de Riobambamanta, ñucanchic Provincia Chimborazomanta.

Ñucanchic cushilla canchic, ñucanchic Ecuadorta visitaj shamushcamanta. Ñucanchicta ricsic shamushcamanta ñucanchic imashina causacujta.

Ñucanchic huaccha cashcamanta, ñucanchic ñahui-lulunta pascachinmi, ñucanchicta sinchiyachishpa causaita cuhuanmi.

Diuspac Shimihuan ñucanchicca tandanacunchic, Diuspac Shimihuan ñucanchic liberacionmanta ruranaunchic.

Monseñor Proaño quimsa-chunga huatata ñucanchihuan rurashpa, Diuspac Shimita cuhuashca. Paimi yaya layami can ñucanchicta yanapahuan, paihuan ñucanchic shuyanchic.

Chaimantami canta mañanchic, shucta Taita Obispo cahanata charingui, chai Taita Obispo ñucanchicta cuyanchun, ñucanchic huacchacunata shuyachichun imashina Taita Obispo Proaño rurashca cashca.

Cunan mananchic saquihuachun ñucanchichuan paipac Diuspac quillcashca librocunata, astahuan ñucanchic yachashpa catingapac.

Mañanchic Diosman mañachun ñucanchic huaccha campesioncunamanta, astahuan ñucanchic yachashpa Diuspac shimita yachana cungapac.

Yo saludo a nuestro pastor Papa
santo Juan Pablo II.

Yo soy Resurrección Naula que represento a los Misioneros campesinos de la Diócesis de Riobamba, Provincia de Chimborazo.

Estamos contentos de que haya venido a la visita de nuestro Ecuador y a conocer a nosotros indígenas, cómo vivimos.

En nuestra situación de pobres la Palabra de Dios es como luz que abre los ojos, como fuerza que hace crecer y que da vida.

Con la Palabra de Dios nos unimos, con la Palabra de Dios trabajamos por nuestra liberación.

Monseñor Proaño en 30 años de trabajo con nosotros indígenas ha entregado la Palabra de Dios. El es como padre y ayuda siempre a nosotros, porque con él siempre tenemos esperanza.

Cuando tengas que mandar a otro Obispo te rogamos mandes alguien que sepa amar, acompañar y dar esperanza a los pobres, así como ha hecho nuestro Monseñor Proaño.

Ahora te pedimos que dejes la Palabra de Dios, la Biblia, para poa »r practicar más nosotros indígenas campesinos.

Pedimos que pidas a Dios por todos nosotros indígenas y campesinos para que practiquemos más y trabajar por parte de Dios.

Cantos del encuentro

PAPA SANTUMAN NAPANA

1. Shuc cundur shinalla
Juan Pablu chayan
paihuan shamulla
Jisus Quishpichic
TUCUILLA: Jahuai,
Jahuai, Jahuai.
2. Inti canta napan
urcu, yacupish,
canhuan runa-
Tandanacuimi tian

3. Cristu - Tandanacui
Rumimi cangui,
Chairaicu Supai
mana urmachin.

4. Cielopac llavita
Jisus canman cun:
Punguta Pascai
Diusman chayachun.

5. Chingashca llamata
canmi taringui
canpac shungupi
apashpa ringui.

6. Runacuna hauñun
cushicui illan:
Cristupi cutin
mushucyachinmi.

7. Huacchalla runapac
shimimi cangui
Jisuspac cutichic-
shimi cangui.

8. Pacta pacta cashpa
cuyachun ningui
canhuan JUA^PABLO
Diusta muna'nhic.!

9. AIU Taita, canpac
rigrapi causan
mishu runapish
yanandin pacta.

10. Alli Michic shina
causaita cangui
chairaicu canpac
shimi catinchic.

11. Sumac Dios Samai
Papa Juanman shamui,
paipac shungupi
enyaita churai.

12. Cunan, JUAN PABLU
catishun ninchic:
huiñai huiñaipac
Cristupac, canchic.

ÑUCANCHIC YAYA

Ñucanchic Yaya
Ñucanchic Yaya jahua pachapi tiacuc
pachapi tiacuc
canpac Shutiqui muchashca cachun,
canpac jatun Ushai, canpac jatun Ushai!
ñucanchicman shamuchun,
munaiquilla rurarichun,
cai pachapi jahua pachapi shina.
Ñucanchic punzhanpi ñucanchic punzhanpi

micuna tandata, micuna tandata
cunan punzhanpish carahuai
Ñucanchic juchacuriata quishpichi
Ñucanchic juchacunata quishpichi
imashinami ñucanchic, imashinami ñucanchic
phiñachihuaccunata quishpichinchic.
Ama juchanayaipi, ama juchanayaipi
urmachun saquichu.
tucui llaquimanta ñucanchicta huacaichi.

QUISHPICHIHUAI VIRGIN MAMA

Quishpichihuai Virgin Mama
quishpichihuai, Virgin Mama
quishpichihuai, mañanimiti.
Virgin Mama uyapahuai
Mañanimiti ñuca mama.
Mañanimiti ñuca mama.
Quishpichihuai, quishpichihuai!
1 Huaranga millai cuntracuna

can virgenmanta anchuchihuan;
* ama saquihuai! María
ñuca samai canpi shuyan.*

2. Ama cungarihuanguí, Virgin
canpac altarman shamushcani.
* ñuca shungu canta acellarca,
yuyarihuai, Mamallami.*